

**Key words:** holocaust - genocide - awareness - pluralistic society – diversity

**Resumo:** Captar a curiosidade dos alunos com o fim de inspirar o pensamento crítico e o crescimento pessoal. Concientizar aos alunos sobre o valor da diversidade numa sociedade pluralista e fomentar a sensibilidade para a posição das minorias. Explorar os perigos de permanecer em silêncio e indiferente em frente à opressão de outros.

**Palavras Chave:** holocausto - genocídios - consciência - sociedade pluralista - diversidade

(\*) **Alejandra Rotman.** Profesora Superior de Inglés (Instituto Superior de Profesorado “Santa Brígida”, 1990). Posgrado en Especialización Docente en Educación y TIC (Ministerio de Educación y Deportes de la Nación).

---

## La palabra entre adicciones y violencia

Jorgelina Valeria Segretin (\*)

Fecha de recepción: junio 2017

Fecha de aceptación: agosto 2017

Versión final: octubre 2017

**Resumen:** La revalorización de la palabra presenta un nuevo desafío para desarrollar espacios de diálogo con los adolescentes. Cuando desaparece la palabra comienzan a generarse esferas que llevan al aislamiento y muchas veces a la violencia. Entendiendo como crucial la palabra plena y generando nichos de contención se pretenderá que los chicos puedan expresar sus mundos intentándole dar significación.

**Palabras clave:** lenguajes – comunicación – adicciones - nuevas tecnologías - entornos digitales

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 205]

---

### Adolescentes y adicciones

Las adicciones en adolescentes conducen a problemas variados que interfieren con las relaciones familiares y sociales. Los riesgos y daños asociados a adicciones en la adolescencia varían para cada sustancia y son sumamente peligrosos; por esto, es necesario tener en cuenta las variables personales como el grado de su motivación, conocimiento o experiencia del uso de drogas en la adolescencia (Ryan, Susana, 2006).

Los trastornos relacionados con adicciones en la adolescencia son causados por múltiples factores, incluyendo la vulnerabilidad genética, los factores ambientales, las presiones sociales, las características individuales de la personalidad y problemas psiquiátricos. Sin embargo, todavía no se ha determinado cuál de estos factores son determinantes en las personas con adicciones en la adolescencia, pero se acepta que la combinación de estos factores es lo que genera adicciones (Ryan, Susana, 2006).

### Problemas familiares

Los adolescentes al vivir una etapa de crisis y al tratar de evadir los problemas, buscan salidas fáciles o formas de olvidarlos, por ejemplo por medio del alcohol y las drogas.

Muchas veces las adicciones surgen por problemas dentro de la familia (incomprensión, falta de comunicación, golpes, maltrato intra-familiar, rechazo, padrazos, abandono, falta de recursos económicos, dificultades escolares, pobreza absoluta y desamor), al sentir que no son queridos en los hogares, los adolescentes tienen

la impresión de no ser escuchados o tomados en cuenta (Segretin J., 2016).

### Influencias sociales

También recurren a las drogas cuando se presentan problemas en su alrededor. Por ejemplo:

Al no ser aceptado por los amigos o una condición para ingresar a cierto grupo es el ingerir droga, ser como ellos, imitarlos, hacerles creer que “los viajes” son lo máximo, o lo peor, caer en la influencia social. Los adictos pueden hacer los comentarios que quieran sobre la persona que no está dispuesta a entrar en las drogas; los adolescentes deben ser muy conscientes de sí mismos y mantener su postura de decir NO (Segretin, J., 2016).

Los jóvenes que no quieren consumir la sustancia, deben saber cuidarse de las amistades que manifiestan insistencia, pues su obsesión puede ser tan grande que estarán buscando el momento adecuado para inducirlos, por ejemplo, pueden disolver la droga en su bebida o en sus alimentos (González Zorrilla, C., 1987).

Cuando los adictos aún están en sus casas, presentan depresión y aislamiento mental, lo que provoca bajo rendimiento o ausentismo escolar y mala comunicación familiar.

Al aceptar el organismo la tranquilidad y relajación del efecto de la droga, ocasiona que este exija el consumo nuevamente, pero con la misma dosis ya resulta insuficiente, lo que hace aumentar cada vez más la cantidad para sentir los mismos efectos, dando paso a la adicción. Algunos jóvenes que experimentan el sentir de

bienestar o el simple hecho de “andar en un viaje” y que al consumir la droga su organismo los rechaza de una forma brusca, por lo general éstas personas no vuelven a intentarlo (González Zorrilla, C., 1987).

### Problemas emocionales

Cuando surgen los problemas en la vida de algunos adolescentes (regaños, golpes, desconfianza, incompreensión, conflictos económicos en la familia, padres adictos o divorciados, dificultad de aprendizaje escolar, etc.), reflejan una gran depresión emocional, en la que pueden sentirse llenos de rencor, ira y vergüenza, por el comportamiento de los padres, amigos o conocidos. Estos jóvenes buscan la manera de que no les afecte gravemente en su estado emocional y utilizan una forma de salir de ellos con ayuda de una adicción (Segretin J., 2016)

Los problemas generalmente ocasionan en los adolescentes depresión, sentimiento de culpa, autoestima baja, evasión de la realidad, desamparo y prepotencia, ellos piensan que son los causantes del daño y posteriormente con el uso de las drogas (incluyendo alcohol y tabaco) creen librarse de las dificultades, aunque no siempre recurren a las drogas, sino también se presenta en otro tipo de adicciones como:

- Comer demasiado
- Pasar mucho tiempo en los videojuegos
- Escuchar música
- Jugar y apostar
- Bailar
- Ver televisión
- Realizar colecciones de manera obsesiva, entre otros.

Las nuevas tecnologías han pasado a formar parte de las denominadas adicciones psicológicas o adicciones sin drogas. El uso abusivo de los videojuegos, los teléfonos móviles e internet ha hecho que muchos jóvenes establezcan una relación de dependencia con estas herramientas (González Zorrilla, C., 1987).

Se trata de conductas repetitivas que resultan placenteras en las primeras fases, pero que después no pueden ser controladas por el individuo. Es habitual que este tipo de adicciones psicológicas se combinen con una o varias adicciones a sustancias químicas,...

Ha señalado Enrique Echeburua, catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, durante su participación en las ‘VI Jornadas sobre Adolescentes, Dependencias y Nuevos Medios de Comunicación’, organizadas por la Asociación Proyecto Hombre con la colaboración de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas (Ryan, S., 2006).

Pero las nuevas tecnologías no generan por sí mismas la adicción: las personas con determinados problemas previos son las que más recurren a ellas y hacen un uso indebido de las mismas. “Debemos reflexionar sobre su valor educativo y sobre los efectos negativos que tienen en los jóvenes que están en situaciones de riesgo. Bajo el comportamiento adictivo normalmente subyacen pro-

blemas más profundos a los que hay que dar respuesta”, ha indicado Bartomeu Catalá, presidente de la Asociación Proyecto Hombre.

Los jóvenes que se encuentran en situación de riesgo son aquellos que han crecido en un ambiente familiar poco propicio para su desarrollo, que poseen una baja autoestima y que tienden a huir de un mundo adulto que les resulta hostil refugiándose en las nuevas tecnologías. Los adolescentes parecen ser firmes candidatos a sufrir este tipo de dependencias porque se encuentran en un período en el que deben adaptarse a numerosos cambios físicos y emocionales. “Muchos jóvenes recurren al teléfono móvil o a los chats de internet porque son incapaces de aceptar su imagen corporal. Con estas tecnologías pueden distorsionarla y convertirse en el ‘yo ideal’ que la sociedad reclama”, ha indicado Luis Bononato, presidente de la Asociación Proyecto Hombre de Jerez. Este comportamiento les impide desarrollar sus habilidades sociales, les hace hipersensibles a los juicios y acrecienta sus sentimientos de inseguridad. En estos casos la familia debe prestar atención a los primeros signos de alarma que se asocian al comportamiento adictivo, como son la tendencia al aislamiento, la ruptura de las relaciones sociales, el fracaso escolar o la agresividad. Las claves para superar este tipo de dependencias pasa por solucionar los problemas de base, fomentar la comunicación familiar, restablecer la confianza con los padres y los amigos y aceptar la imagen corporal, que es uno de los factores que más contribuyen a la adicción (Ryan, S., 2006).

### El rol de la escuela frente a las adicciones

Cuando se sabe o se dice que un alumno consume drogas, y esa situación se conoce públicamente, los docentes –adultos de la escuela–, tenemos que formularnos algunas preguntas, a efectos de pensar si es necesario intervenir o no y en caso afirmativo decidir con qué tipo de intervención hacerlo (Segretin J., 2016).

Las preguntas que deberían formularse para encarar correctamente cada caso son:

1. ¿Por qué en la escuela nos preocupa este consumo?
2. ¿Cómo se supo o conoció la situación problemática?
3. ¿Cómo es el desempeño escolar de ese alumno?
4. ¿Con qué regularidad concurre a la escuela? ¿Llega tarde? ¿Tiene inasistencias?
5. ¿Cómo se relaciona con sus compañeros? ¿Y con los docentes?
6. ¿Se observaron conductas en la escuela –clases, recreos, paseos, etc. – que evidencien este consumo?

### Los consumos

Lo primero que hay que cuestionar es el apelativo de adicto o drogadicto.

Identificar a todo el que consume una droga ilegal con un adicto es equivocado ya que existen diferentes tipos de vínculos de las personas con estas sustancias y no todos ellos constituyen necesariamente adicciones (Ryan, S., 2006).

Por otra parte, así como entre el consumo de drogas ilegales y la adicción no hay una relación directa nece-

saría, tampoco existe un vínculo de este tipo entre el consumo de drogas legales y la salud, pues el consumo de drogas permitidas puede darse en el marco de un vínculo adictivo o abusivo. Basta observar la adicción a drogas como el tabaco o los importantes índices de consumo abusivo de alcohol que tiene nuestro país (Ryan, S., 2006).

Existen diferentes niveles de consumo, de acuerdo al vínculo que la persona tiene con la sustancia. Estos pueden ser:

- de uso,
- de abuso
- de adicción.

Las adicciones. Estas son situaciones que siempre son problemáticas, que llegan a invalidar al individuo en su esfera familiar y social. La persona no logra sostener un estudio o un trabajo y tiene casi como único interés el consumo de sustancias. El sujeto no logra conformar un proyecto vital. Cualquier intervención vinculada al uso de drogas que se dé en la escuela debe realizarse desde una postura comprensiva y respetuosa, considerando al alumno como sujeto de derecho (Cattani, Horacio R., 2007).

Es necesario, para esto, revisar los propios prejuicios y evitar las aproximaciones descalificantes. Particularmente, hay que evitar rotular diagnósticamente a los alumnos, ya que no es función de los docentes como profesionales ni de la escuela como institución determinar si se trata de una situación de adicción o si es un vínculo de uso o abuso de drogas (Cattani, Horacio R., 2007).

No solo no es función sino que en el ámbito docente se carece de los elementos para determinar de qué situación se trata. Esto es competencia de los profesionales de la salud y de los centros asistenciales (el hospital, la salita, el centro de salud), que evaluarán el caso y recomendarán –de considerarlo necesario– el tratamiento adecuado. La escuela hará su parte orientando y haciendo de nexo para la derivación al área de salud, generalmente con la participación de los equipos de apoyo, ya sean internos o externos a la institución escolar (Cattani, Horacio R., 2007).

### Intervención en el ámbito escolar

Ahora bien, hemos considerado hasta aquí los casos de los chicos que están a un paso de perder o que ya han perdido su escolaridad por un problema de adicción a sustancias. En las otras situaciones de consumo que se presentan en la escuela es necesario que la comprensión e intervención docente sea encarada desde el lugar que le compete a la escuela: el formativo (Segretin J., 2016). El desempeño del alumno, su rendimiento, la convivencia escolar, la regularidad de la cursada son las vías de intervención más adecuadas en torno al problema, al menos inicialmente. Y esto porque cuando hay algún consumo problemático de drogas, es en estas tres áreas –rendimiento académico, convivencia escolar y regularidad de la cursada– donde aparecen dificultades; por ello es muy importante intervenir tempranamente (Segretin J., 2016).

La problemática del consumo de drogas se ha convertido en nuestros días en uno de los depositarios predilectos del temor, la angustia y la exclusión social; funciona

muchas veces como receptáculo de las tensiones de la comunidad, centrando el miedo en un “otro”, al que se estigmatiza: el drogadicto. Este problema se convierte, entonces, en una excusa que posibilita no involucrarse con una situación social conflictiva que nos atañe a todos. Las instituciones escolares, en general reaccionan bajo la misma lógica de temor y rechazo (González Zorrilla, C., 1987).

Se comprende de esta manera la red de prejuicios elaborada alrededor de los consumos, así como la necesidad de que toda acción realmente preventiva se encamine a esclarecer la verdadera etiología del problema, sus mecanismos de producción y, lo que es más importante, a promover un cambio actitudinal que supere los mecanismos de exclusión y que genere, por el contrario, mecanismos de inclusión social. Ya hemos hecho referencia en extenso a este tema en otra publicación (González Zorrilla, C., 1987).

### Conclusión

Es necesario retener a los niños y jóvenes en la escuela. Es función de los docentes cuidar y sostener un buen vínculo con todos los alumnos, pero más aun con quienes tienen consumos problemáticos de drogas. Debemos intentar no abrir una brecha entre nosotros y el alumno, que malogre una relación tan importante como es la que se tiene con la escuela.

Es necesario que los docentes asuman una actitud no alarmista hacia el tema, que permitan el espacio de desarrollo de una actitud reflexiva, que permita que los adultos y la escuela como institución asuman la responsabilidad de entender y ayudar a los alumnos.

Porque así como el docente puede ser una persona de referencia y como tal ayudar a evitar que los jóvenes tengan problemas serios por el consumo de sustancias, la institución escolar puede brindar la contención que se requiere para avanzar en un paradigma de promoción de la salud.

### Referencias bibliográficas

- <http://lasadicciones.com/tipos-de-adicciones-en-la-adolescencia/>
- <http://www.multimedios.com/historico/adolescentes-presas-adicciones-y-violencia.html>
- Calabrese Alberto I. y profesionales del FAT (1976). “*El Modelo Ético Social*”, Boletín de la Comisión Nacional Argentina de Cooperación con la UNESCO (10).
- Cattani, Horacio R. (2007): “*Deber de confidencialidad y obligación de denuncia por los integrantes de equipos asistenciales*”, Revista de Derecho penal y procesal penal N° 9; pp. 1685.
- González Zorrilla, Carlos (1987). “*Drogas y Control Social*”, Revista Poder y Control N° 2, Barcelona, Pág. 49 a 51.
- Ryan, Susana (2006): Consumo de drogas, abordajes terapéuticos y derechos. En *Publicación técnica Nro. 28 del Fondo de Ayuda Toxicológica*. Buenos Aires. Disponible en <http://webfat.org.ar/pubfat.htm>
- Programa Nacional de Educación y Prevención de la Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas*. Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa.

*Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia  
Secretaría de Prevención de la Drogadicción y la Lucha  
contra el Narcotráfico. <http://www.sedronar.gov.ar>  
Segretin, Jorgelina V. (2016): *Entendiéndonos con el  
lenguaje perdido entre niños y adultos*, I Rojo.*

**Abstract:** The revaluation of the word presents a new challenge to develop spaces for dialogue with adolescents. When the word disappears, spheres that lead to isolation and often to violence begin to be generated. Understanding as crucial the full word and generating niches of containment will pretend that children can express their worlds trying to give meaning.

**Keywords:** languages - communication - addictions - new technologies - digital environments

**Resumo:** A revalorização da palavra apresenta um novo desafio para desenvolver espaços de diálogo com os adolescentes. Quando desaparece a palavra começam a se gerar esferas que levam ao isolamento e muitas vezes à violência. Entendendo como crucial a palavra plena e gerando nichos de contenção pretender-se-á que os garotos possam expressar seus mundos lhe tentando dar significação.

**Palavras Chave:** linguagens - comunicação - dependências - novas tecnologias - ambientes digitais

(\*) **Jorgelina Segretin.** Profesora para la Enseñanza Primaria (UDAM). Especialización Superior en Mediación Escolar (UDAM). Especialización Superior en Intervención pedagógica - didáctica en contextos de pobreza. Especialización en Intervención en Actividad Física Correctiva en el ámbito Escolar. Postítulo de Especialización en Problemas Neurosensoriales en el ámbito Escolar.

## Prejuicios a la vuelta de la esquina

Adriana Cohon Melella (\*) y Claudio F. Sprejer (\*\*)

Fecha de recepción: junio 2017  
Fecha de aceptación: agosto 2017  
Versión final: octubre 2017

**Resumen:** Una esquina cualquiera, un diálogo callejero, una clase, un momento familiar, un mensaje en los medios... en cualquier escena cotidiana, si aguzamos un poco los oídos, seguramente escucharemos mensajes apoyados en prejuicios. Desde la Pedagogía Logosófica, el conocimiento de sí mismo es un pilar para poder realizar cambios positivos. A todos nos habitan ideas constructivas y sentimientos elevados, pero también aspectos negativos como los prejuicios. La propuesta es pensarnos y abrimos a una investigación en nosotros mismos para identificarlos, eliminarlos y reconstruirnos, a fin de poder luego estimular en los alumnos un proceso de superación análogo.

**Palabras clave:** pedagogía – logosofía – prejuicios – evolución – conocimiento

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 210]

### Reconociendo los prejuicios a la vuelta de la esquina (y fundamentalmente en nuestra propia calle)

Desde la Pedagogía Logosófica, el conocimiento de sí mismo es un pilar para poder realizar cambios positivos. Dentro de nuestro mundo interno nos habitan ideas constructivas y sentimientos elevados, pero también aspectos negativos como los prejuicios. El desafío es abrimos a una investigación en nosotros mismos para poder luego estimular en los alumnos una búsqueda similar. En los intercambios que tengamos con los alumnos escucharemos toda clase de opiniones. Será también un ejercicio de tolerancia el poder escucharlas y ayudarlos a pensarse dentro de la diversidad de miradas. Los prejuicios surgen en general de manera inconsciente, producto la mayoría de las veces de haber incorporado conceptos erróneos sin cotejarlos con la realidad, aceptándose como una verdad que no ha sido revisada nunca por nosotros. De esta manera, una afirmación posible podría ser que los prejuicios perturban el buen funcionamiento de las facultades de la inteligencia.

El mentor de la Pedagogía Logosófica, González Pecotche escribió acerca de los prejuicios:

Sabido es que no hay peor enemigo de la libertad de pensar que las propias limitaciones, y limitaciones son, en particular, los prejuicios y el temor proveniente de ideas inculcadas, que impiden el libre razonamiento y ahogan todo impulso del sentir, ansioso siempre de mayor holgura para los nobles reclamos del corazón.

Lo curioso es que muchos prejuicios provienen de fuentes dudosas, las más veces por haber «creído» el hombre en meros supuestos. Creído de buena fe, sin pensar que en ciertos casos su propia imaginación lo engañaba, y en otros, la imaginación de los demás. De ahí el origen de muchos prejuicios.

Se trata entonces de proponernos un trabajo interno que tenga que ver con aprender a detectar los propios prejuicios que todos tenemos, para después poder estudiarlos.